

HOLA MAMÁ, HOLA PAPÁ

Flavio Sideri

Esto solo es fruto de mi pensamiento
y nunca llegaréis a conocer de la existencia de estas palabras,
que se perderán en el tiempo,
y, de hecho, ya lo están haciendo.

Al despertar esta mañana,
desconocía por completo que hoy mi vida
daría un giro de 360 grados,
y que ya nada volvería a ser como antes.

Debéis perdonarme por las riñas,
por la ausencia de palabras bonitas,
por las malas caras y los gestos de desprecio,
perdonarme por todo,
como un favor.

Seguramente vosotros estéis durmiendo,
y no tengáis ni la menor idea,
de lo que en estos momentos está sucediendo aquí.

Esta tarde me pudieron las ganas de venir al concierto,
y en contra de lo que vosotros me dijisteis,
desobedecí,
y sigilosamente salí de mi habitación,
y tras ver que ya estabais en la cama,
me escapé de casa sonriente,
tras ver cumplido mi deseo de bailar,
y gritar al son de mi grupo de rock favorito.

A penas dos canciones había dado tiempo a disfrutar,
cuando el sonido de disparos
ha irrumpido en esta sala tan famosa del centro de París.
He tenido la suerte
de no ser el objetivo de esas 10 o 12 balas que,
se han cobrado las primeras muertes
en lo que parece ser un atentado terrorista.

Estoy auténticamente aterrorizada.

Aún así, estoy segura
de que no conseguirán alcanzar su objetivo,
la nación francesa saldrá a la calle con la cabeza alta entonando la
Marsellesa.

Tantas veces me dijisteis,
que vivíamos en un planeta
en el que mucha gente mala
se dedicaba a hacer imposible,
la convivencia en una sociedad tranquila,
que yo acabé por pensar
que tan solo era una excusa.

Cuánto me arrepiento ahora mismo
de no haberos hecho caso.

A veces,
vemos algo tan sumamente lejano e improbable,
que dejamos de lado la posibilidad
de que nos ocurra así,
hasta que finalmente,
el destino se trunca y piensas:
hasta aquí he llegado,

Ahora estoy asustada,
acurrucada bajo una mesa,
y puedo ver desde aquí charcos de sangre,
y decenas de personas,
o quizás solo cuerpos,
esparcidos por el suelo
como si de muñecos lego se trataran.

Pinto pinto,
gorgorito,
y siguen los disparos,
y siguen las lágrimas,
y gritos que se ahogan entre la desesperación
de no saber si sí,
o si no.

Creo escuchar
lo que parece ser la lengua árabe,
por lo que sospecho
que estoy siendo testigo desafortunada
de la ira yihadista.

En el nombre de dios,
Se atreve a decir...
¿cómo puede ensuciar de esta forma,
toda una religión?

Nunca más podré deciros
que he sacado la mejor nota de la clase,
ni tampoco las miradas,
que me asesta Lucas
todos los días durante las clases de protocolo.

Hay tantas cosas
que voy a echar de menos allá,
donde quiera que vaya
cuando finalmente acaben conmigo...
¡Joder, soy demasiado joven como para morir!

Estoy escuchando
pasos cerca de mí,
unas grandes botas negras
se aproximan a un paso bastante rápido.

Rompo a llorar,
no puedo evitarlo,
papá,
mamá,
os quiero tanto.

Nunca olvidéis,
que siempre fuisteis
los mej... ¡Socorro!

...